





Cecilia Vargas

Andrés Pérez ha vuelto a la escena en un estilo más underground pero con un proyecto nada de tal: se trata de la simultánea puesta en las tablas de dos obras del clásico de todos los clásicos, William Shakespeare, en un maratónico desafío dramático de más de seis horas casi continuadas.

En la antigua sala del Teatro Esmeralda de San Diego, próximo a Avenida Matía, con una entrada principal anunciada por un cartel semi derribado, el renovado elenco de la Compañía Gran Teatro Circo recreará *Noche de Reyes*, una deliciosa comedia que promete una puesta en escena memorable, y *Ricardo II*, una lúgubre tragedia revestida de ingratos tintes de guerra.

también ver en forma separada si se prefiere las dos obras simultáneamente.

APSI asistió en forma exclusiva al primer ensayo general de ambas obras, una de las cuales —*Noche de Reyes*— promete causar gran impacto en el público. Portratarse de un género más dócil desde el punto de vista del trabajo teatral, generará probablemente también más empatía en el público. Pero no es sólo por eso.

Con actuaciones excepcionales y un texto lleno de ironías, sátiras y locas divagaciones, *Noche de Reyes* es una comedia de equívocos que transcurre en Iliría, un reino imaginario.

Este es regentado por la corte del pusilánime duque de Orsino, quien resuelve contratar a una mujer que se hace pasar por hombre para que, con sus

imaginarios o dialogan a ras de suelo, en una estética corporal que crea una atmósfera provista de reminiscencias orientales.

El intento por profundizar el método de actuación aprendido por Pérez en el Théâtre du Soleil, escogiendo para ello textos de gran solidez dramática, fue una de las razones que convencieron a la compañía de emprender este desafío.

El segundo motivo: "Sentimos la necesidad de estampar de nuevo lo que comenzó con *La Negra Ester*, el amor, la alegría, algo que pensamos que necesita el país como alimento del espíritu, y que está representada en *Noche de Reyes*. En contraposición, todo lo profunda que puede llegar a ser una problemática de poderes está expresada en el destituido

Andrés Pérez a punto de estrenar dos obras de Shakespeare

WILLIAM, THE UNDERGROUND

Ambas obras, en contrapunto, mostrarán los dos polos en los que el teatro se debate —la risa y el espanto— y que nadie como Shakespeare pudo haber expresado con mayor genialidad.

En un béclico esfuerzo, las piezas serán estrenadas por la compañía que montó la aplaudida *Negra Ester* el próximo 25 de enero. Lo cierto es que pocas veces se ha emprendido en Chile una empresa de este estilo y de esta envergadura: montar dos obras shakespearianas al mismo tiempo, donde los actores, en una jornada similar a las vividas en la antigua Grecia —solían durar entre diez y doce horas las dionisiacas exultaciones— representan de dos a cinco actores cada uno.

Difícil desafío, que demanda un despliegue actoral extraordinario durante una mise en scene en que no son posibles las medias tintas: o el ritmo se mantiene o el proyecto sucumbe bajo su propio peso.

Como en los tiempos que corren pocos tienen la bucólica vida y la consiguiente paciencia para resistir tan maratónica experiencia, los viernes se presentará *Noche de Reyes*, los sábados *Ricardo II*, y sólo los domingos —se pueden

servicios de mensajero, de curso a su no retribuida pasión por Olivia, una hermosa dama de la ciudad. Pero esta se enamora del andrógino sirviente, quien, a su vez, sufre con semejante encomienda porque se ha enamorado de Orsino. Como el amor y los tiempos que corren en Iliría son urgentes y apasionados, Olivia no pierde su tiempo en manifestar sus sentimientos a Cesáreo, el sirviente, quien se ve en serios aprietos por partida doble. La servidumbre y parentela de Olivia se encarga de enredar aún más las cosas terminando todo el reparto involucrado en la locura del amor.

Ricardo II, en cambio, es un relato sobre el poder. Abarca los dos últimos años de vida de un rey que decide despojar a sus nobles de sus riquezas para alimentar la guerra con Irlanda, decisión que termina con una conspiración en su contra.

Apoyado con elementos del Teatro del No, máscaras, y trajes inspirados en la estética japonesa, los personajes de *Ricardo II* oscilan entre el retumbante movimiento de la guerra y las decisiones de poder que la desencadenan. Los guerreros de *Ricardo II* montan caballos

Ricardo II", relata Ximena Rivas, uno de los cuatro antiguos integrantes de la compañía que se entera con quince actores y unos diez técnicos.

Es posible que estas obras sorprendan a los shakespearianos que quieren ver en el teatro la representación de una estética fielmente apegada a la historia.

"Nuestro trabajo no es una reproducción histórica sino una recreación de Shakespeare imaginada a la manera del Gran Teatro Circo", expresa Boris Quercia, quien hiciera de Roberto Parra en *La Negra Ester*.

Así, *Noche de Reyes* fue imaginada de un modo tan modernista como circense, en cuyo transcurso se aprecian desde un bñe cantado por un bufón de palacio con letra shakespeariana hasta boleros mexicanos ejecutados con suave toque renacentista:

"De qué manera te olvidó
de qué manera yo entiendo
este carño maldito
que a diario atormenta mi corazón"

Shakespeare ha sido llevado a las tablas de muchas maneras, de eso no hay que temer. Pero si alguien puede imaginarse un duque de algún país europeo

William, the underground [artículo] Cecilia Vargas.

Libros y documentos

AUTORÍA

Vargas, Cecilia

FECHA DE PUBLICACIÓN

1991

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

William, the underground [artículo] Cecilia Vargas.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile